



# ESCATOLOGÍA

DP2.03

por Phillip Jensen

# ESCATOLOGÍA

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd.  
Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia,  
distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento,  
envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y  
[www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **SOBRE EL AUTOR**



Phillip Jensen es un maestro de la Biblia y evangelista con Two Ways Ministries, tanto modelando como entrenando a otros en la predicación del evangelio al enseñar la Biblia.

# ESCATOLOGÍA

**L**a escatología es un tema que poco cristianos conocen, pero muchos cristianos pelean por esto. La palabra “escatología” viene de dos palabras griegas que quieren decir “el estudio de las últimas cosas” o “la enseñanza acerca de las últimas cosas”. El tema de la escatología incluye la muerte y resurrección de Jesús, el fin del mundo, el regreso de Cristo, el juicio, el cielo, el infierno y la nueva creación. Las discusiones sobre los detalles del milenio distraen de los verdaderos y subyacentes puntos de desacuerdo: cómo interpretar la Biblia, en especial cómo entender la manera en que el Nuevo Testamento se relaciona con el Antiguo Testamento. La manera de entender la escatología tiene importantes implicancias para los ministerios de sanidad y para el lugar que deben tener las preocupaciones sociales en el mundo actual.

Hay tres posturas principales acerca del Milenio: el premilenialismo, el postmilenialismo y el amilenialismo. La palabra, que significa “mil años” se usa en referencia a Apocalipsis 20:1-10 que habla de un período de mil años en los que Satanás está atado y los santos reinan junto con Cristo. Entre los cristianos hay desacuerdo acerca de

cuándo y cómo se cumplirá esto. Los amilenialistas creen que se refiere a la era presente en la que Satanás ha sido atado a través de la obra de Cristo en la cruz y esperamos su regreso. Los post-milenialistas esperan la llegada del milenio como una era en la que el mundo será, en su mayoría, cristianizado, para terminar con el regreso de Cristo. Los premilenialistas ven el período del reino de mil años, como el período entre la venida de Cristo y el juicio final, que sería cuando Cristo regrese para establecer su reino en la tierra por un período de mil años. Dentro de estas escuelas de pensamiento hay varias subdivisiones, especialmente entre los premilenialistas, que están divididos entre grupos como los premilenialistas históricos y los dispensacionalistas. Tan acalorada y abrumadora es la discusión que algunas escogen llamarse pan-milenialistas, porque al final todo saldrá bien.

Los debates acerca del Milenio se han salido de proporciones. El Milenio solo es mencionado una vez en la Biblia, en Apocalipsis 20:1-10. No es fácil entender Apocalipsis y este capítulo se presta para varias interpretaciones. Pero una vez que las personas deciden qué significa este pasaje, proceden a encontrar su milenio por el resto de la Biblia. Este es un error común la interpretación bíblica: ir de lo difícil a lo sencillo.

Una mejor metodología sería buscar qué dice la Biblia como un todo acerca de lo que debemos esperar en cuanto al fin. Después de todo, este no es un tema que aparezca escasamente, sino que más bien aparece con frecuencia en la Biblia. El Nuevo Testamento consistentemente ve a Jesús

como el cumplimiento de la ley y los profetas. Es tal el cumplimiento del Antiguo Testamento en el Nuevo que este último a menudo es llamado "la última era" (1 Corintios 10:11; Hebreos 1:1-2). Era posible que los cristianos malentendieran la enseñanza del Nuevo Testamento asumiendo que, el final ya llegó (2 Tesalonicenses 2:2). Sin embargo, el Nuevo Testamento también mira hacia el futuro regreso de Cristo, un día del juicio que se acerca y una resurrección futura. En Hechos 2, el apóstol Pedro describe la venida del Espíritu como el cumplimiento de la profecía de Joel acerca de los últimos días. Pero en Efesios 1, Pablo describe la venida del Espíritu como el anticipo y garantía de nuestra herencia hasta el día de la redención. Así que el Nuevo Testamento nos enseña que el Reino de Dios ya ha llegado y está por llegar.

Esto se complica por el hecho de que el Nuevo Testamento se divide entre lo que enseña antes de la muerte y resurrección de Jesús y lo que enseña después de la muerte y resurrección de Jesús. Así que, cuando Jesús habla a sus discípulos, antes de su muerte, acerca de la venida del Reino de Dios ¿está hablando de su regreso al fin del mundo o de su muerte y resurrección? ¿O ambos? Esto hace que textos como Marcos 13, Mateo 24-25 y Lucas 21 sean en especial complejos y difíciles de interpretar.

Al vencer a Satanás en el Calvario, Jesús dio a los creyentes acceso a Dios, les dio ciudadanía en el reino de Dios y los hizo miembros de la familia de Dios. Estos privilegios son el corazón de nuestro estado eterno. Aun así, no todo está completo: aun esperamos la resurrección de nuestros



cuerpos el día del juicio, la condenación y destrucción de este mundo y la creación del cielo nueva y tierra nueva. De ese modo, el reino de Dios ha llegado y está por llegar.

La misma tensión existe en lo que la Biblia enseña acerca de la resurrección. En Efesios 2:6. Pablo dice que Dios nos ha resucitado con Cristo y nos sentó junto a él en los lugares celestiales, en Cristo Jesús. Nuestra resurrección ya ha ocurrido. En Colosenses 3 Pablo nos habla como criaturas ya resucitadas. Por otro lado, Romanos 8 dice que todo el mundo está sujeto a la vanidad por la voluntad de Dios y gime con sufrimiento en espera ansiosa de la revelación de los hijos de Dios. Mientras tanto, somos hijos de Dios y por lo tanto tenemos el primer fruto del Espíritu que “gime internamente en la espera de nuestra adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo”. En mi nuevo nacimiento fui resucitado espiritualmente, pero mi cuerpo espera la resurrección que será cuando vengan los cielos nuevos y la tierra nueva. Así que he resucitado y resucitaré.

La tensión del ahora pero todavía no está en todo el Nuevo Testamento y la vida cristiana. La tentación para los cristianos es aminorar la tensión ya sea dando énfasis al ahora o dando énfasis al todavía no. Lo que vemos hoy en día, es que los errores comunes surgen de los que quieren dar énfasis al ahora y dejan a un lado el todavía no. Hasta que Cristo vuelva, este mundo seguirá plagado por el pecado, la injusticia, la inmoralidad, la enfermedad, el dolor, el sufrimiento y la muerte. No obstante, hay personas que, al leer las promesas de Dios para la nueva era, y sabiendo que tenemos el anticipo, asegurar que vivir en el reino de

Dios en este mundo debe traer salud y prosperidad, justicia e igualdad.

Más aun, hay otros que anuncian que es nuestra responsabilidad como habitantes del reino traer justicia, verdad, salud, prosperidad e igualdad. No se dan cuenta de que es la obra de Cristo traer todas estas cosas cuando regrese como juez e inaugure el nuevo orden mundial. Tampoco se dan cuenta de que el sufrimiento, las penas y dificultades de este mundo son para que anhelemos la llegada de la era venidera y dan al incrédulo la oportunidad de arrepentirse (Romanos 8:17-25; 2 Pedro 3:3-13).

Este tema también tiene implicancia para la manera en que vemos el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento siendo cumplidas en la política moderna. El síndrome de Armagedón de los políticos estadounidenses ocurre porque no comprenden de qué manera el Nuevo Testamento ha cumplido las profecías del Antiguo Testamento. La ciudad de Dios, la Jerusalén de las profecías del Antiguo Testamento, es el cielo, no la ciudad en el oriente medio. Los cristianos deben buscar el cumplimiento de las promesas de Dios en el evangelio en lugar de buscarlo en la política del Sionismo.

## **Notas**

*Ver artículo sobre "Escatología" en el Nuevo Diccionario Bíblico, la sección sobre Apocalipsis 20 en el libro de Michael Wilcock's I Saw Heaven Opened (vi los cielos abiertos), y el libro de Graem Goldsworhy El León y el Cordero.*

## **Para conversar**

- 1. ¿Qué dice Romanos 8:18-39 acerca de la vida presente a la luz de lo venidero?*
- 2. Piensa en algunos grupos cristianos, denominaciones o sectas y dilucida qué visión tienen acerca del fin del mundo. ¿Enfatizan el reino presente o el venidero?*



# EXCATOLOGÍA

DP2.03